Caserío de Santa Inés - Montenegro de Cameros



CASERÍO DE SANTA INÉS -MONTENEGRO DE CAMEROS



Etapa de 12,8 km. que remonta el valle del Revinuesa por medio del Cordel de Ganados de la Cañada Galiana y entra en la comarca de Cameros por el puerto de Santa Inés, a la vez que pasa de la vertiente del Duero a la del Ebro. Esta es la segunda etapa con el objeto de enlazar en el puerto de Montenegro con la variante GR 93.1, Sierras de La Rioja.

Gargantillas es un paraje de Berrocales (roquedos redondeados de conglomerados silíceos) que forma un estrecho paso natural en el cordel de ganados entre el puerto y caserío de Santa Inés.

El puerto de Santa Inés es un punto de alto atractivo paisajístico, puerta entre el paisaje boscoso de Pinares y el paisaje despejado de Cameros, con vistas desde lo alto de la sierra de Cameros y de los circos glaciares de la sierra de Urbión. Aquí se unen las cañadas que vienen de los agostaderos de las estribaciones de Urbión y Cebollera, formando un único ramal hasta Vinuesa; origen de la denominada Cañada Galiana, conocida

como Cañada Soriana por los trashumantes cameranos.

El hayedo de las Tozas es otro bosque relicto de ejemplares esbeltos y regulares. Su ubicación en el fondo del valle, entre 1.300 y 1.600 metros de altitud y la orientación norte, son exigencias de localización propias de los hayedos de estas latitudes, al límite sur de su área de distribución, donde buscan sus condiciones necesarias de humedad.

Montenegro de Cameros se encuentra en un emplazamiento típico de los pueblos cameranos, casas apiñadas y recostadas a los pies de la montaña, en la confluencia de valles o barrancos. Tuvo un rico pasado durante el periodo de la Mesta. En el siglo XVIII, como en otros pueblos cameranos, existía una industria textil artesana, basada en la abundancia de lanas. Mientras los hombres se dedicaban al ganado, las mujeres tejían de sol a sol paños y bayetas en los tornos de hilados. Su arquitectura pétrea serrano-pinariega y los blasones de varias de sus facha-

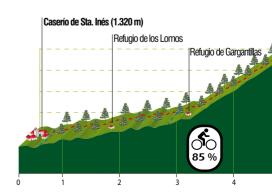


das, nos hablan de los tiempos de bonanza para la villa. Existían hasta siete ermitas, de las que solo queda la ermita románica dedicada a San Mamés, santo pastor muy querido en estas tierras. En la Iglesia parroquial de la Asunción destacan sus magníficos retablos.

Desde el final del Caserío de Santa Inés, el sendero retoma el cordel de ganados en un bonito camino, que sale del poblado entre muros de piedras separando praderas. Pasadas las cercas, el camino se empina y sube un corto tramo hasta cortar con una pista, en una amplia curva. Aquí, gira bruscamente a la izquierda y continúa ascendiendo por la pista, a través del cordel de ganados. Pasa junto al refugio de los Lomos y, un poco más arriba, pasado el paraje de Gargantillas, se desvía hacia la derecha por una trocha que cruza el arroyo y sigue junto a éste, hasta volver a encontrar la pista en el refugio de los Ciemos.

A la altura del refugio el recorrido da un giro de noventa grados a la derecha y, tras cruzar un pequeño arroyo, se encarama a una fuerte pendiente que mantendrá durante un par de kilómetros. Todavía estamos en el cordel de ganados. Su trazado en este tramo, discurre por un lomo, típico trazado de las vías pecuarias, donde se ha respetado un arbolado disperso de pinos, hayas y algún acebo, entremedias de dos laderas cortadas de pinos. Poco antes de coronar el puerto de Santa Inés nos encontramos con el talud de la carretera, el cual bordearemos hasta el aparcamiento del área recreativa del punto de nieve. Aquí abandona el cordel de ganados.

Medio kilómetro más por carretera



lleva hasta el refugio de los Palomeros, donde, nada más pasar éste, se desvía a la derecha por una senda que desciende zigzagueando a través de un fresco pinar poblado de líquenes (barbas de capuchino). Esta senda es conocida como Camino del Puerto. Llegando casi al fondo del valle, sale del pinar y entra en el hayedo de las Tozas.

Ahora, el camino se va ensanchando progresivamente y desciende recto durante un buen tramo por encima del margen derecho del arroyo del Puerto. Poco a poco el paisaje se va despejando, desapareciendo el arbolado a ambos lados del camino. Cuando la vereda se sitúa a la misma altura del arrovo del Puerto, se convierte en la pista de tierra que, tras vadear el arroyo en dos ocasiones, sale a la carretera del puerto. Sigue descendiendo por la carretera y enseguida se divisan los tejados del pueblo. Un kilómetro más y el GR se adentra en Montenegro de Cameros.

Conexión GR 93.1.

El Puerto de Montenegro es un amplio collado de la sierra de Hormazas con magníficas vistas del Camero Nuevo. Para llegar a este punto, se han de seguir 4 km. del camino antiguo de Montenegro de Cameros a Viniegra de Arriba por una atractiva senda que discurre por medio de un espectacular paisaje alpino de praderas. En un futuro éste podría ser uno de los puntos de conexión del GR 86 con el GR 93 (Sierras de La Rioja) en Brieva de Cameros, utilizando parte del recorrido por el que, antaño, transitaban montenegrinos en sus peregrinaciones al monasterio de Valvanera.

Desde el merendero situado a la entrada del pueblo, junto a su última casa y al inicio del puerto de Santa Inés, sale el camino que, un poco más adelante, atraviesa el pueblo.

A la salida del pueblo cruza un pequeño puente y a continuación sube por un lomo, siguiendo una senda que, de terraza en terraza, en ocasiones pierde definición. Una vez que llega a un enclave rocoso, el camino se marca perfectamente, mostrándonos los restos de su perfil de muro de piedras. Ahora sigue a media ladera, evitando lo más abrupto del terreno, hasta coronar el puerto de Montenegro. Aquí se nos abre una grandiosa panorámica de lomas y valles, con las sierras de Urbión v Demanda como telón de fondo.

